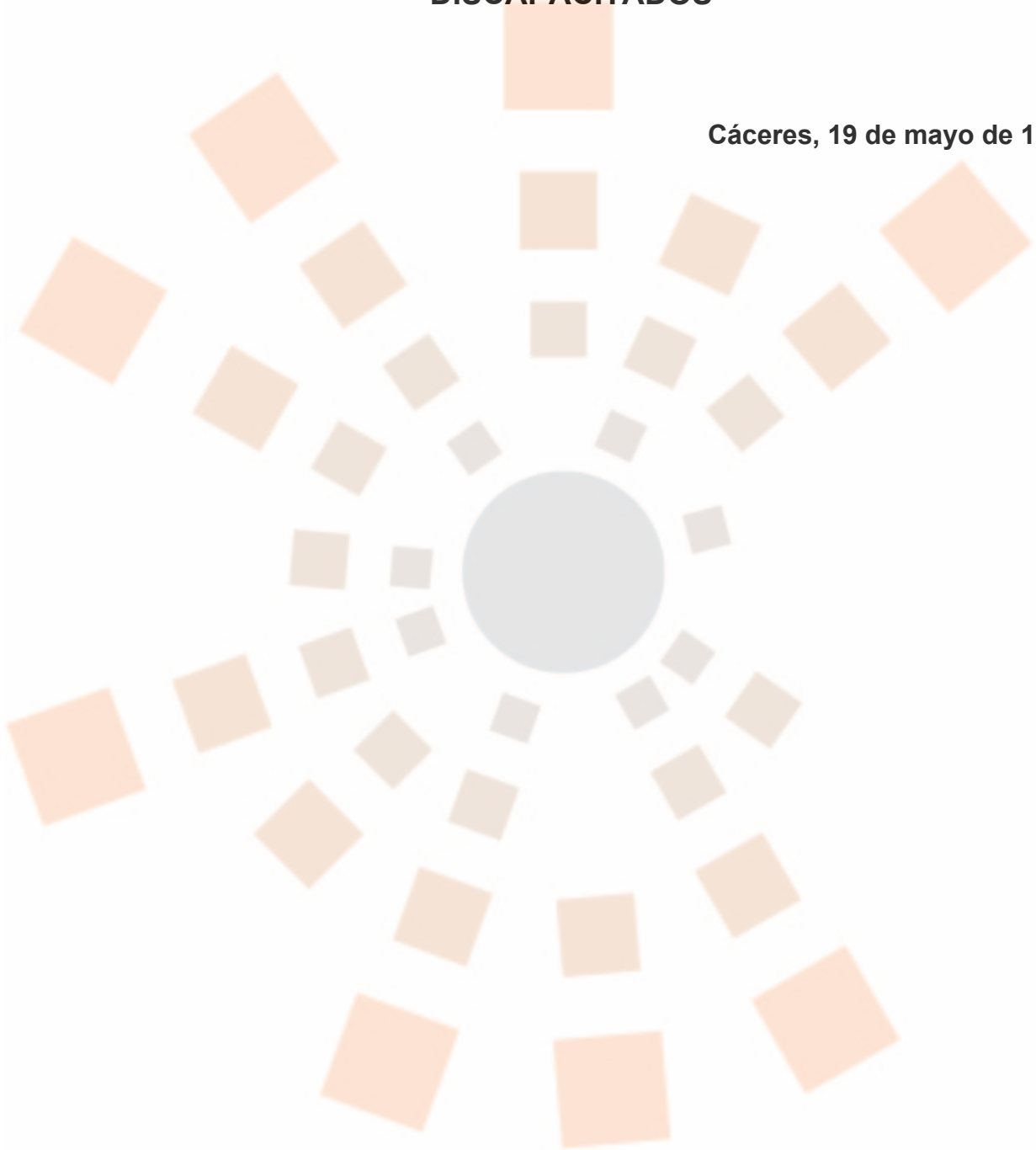


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA RESIDENCIA UNIVERSITARIA PARA
DISCAPACITADOS**

Cáceres, 19 de mayo de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA RESIDENCIA UNIVERSITARIA PARA DISCAPACITADOS

Cáceres, 19 de mayo de 1999

Señor Alcalde de Cáceres, señor Rector de la Universidad, señor Presidente de la Caja de Ahorros de Extremadura, M^a Dolores García, señor Presidente de la Diputación, autoridades, señor Obispo, señoras y señores, queridos amigos. Esta residencia que hoy inauguramos modifica el diccionario de la Real Academia porque ya no se podrá hablar de discapacitados sino que hay que hablar de personas dependientes. Es decir, uno no está capacitado cuando no tiene los instrumentos necesarios que le capaciten. Por ejemplo, yo no soy capaz de subir ocho pisos si no tengo un instrumento que es un ascensor, así que yo lo que soy es un dependiente del ascensor, aparte del tabaco, dependiente del ascensor. Entonces, no hay ni capacitados ni discapacitados, lo que hay son personas dependientes, todos. Unos dependemos de más cosas y otros dependemos de menos, pero todos dependemos de algo; y el problema es que nos han hecho creer que había gente que estaba capacitada y gente que no estaba capacitada y no es verdad; por lo tanto, hay que modificar el diccionario porque todos somos ciudadanos dependientes.

Seguramente aquí, en la Residencia que hoy inauguramos, pues a lo mejor habrá estudiantes que serán unas eminencias, pongamos por caso, en matemáticas; y yo seré un minusválido respecto a ese estudiante maravilloso y magnífico en matemáticas. Es decir que esta Residencia nos iguala, nos iguala, y nos hace ser simplemente ciudadanos dependientes -afortunadamente-, que dependemos todos de algo, unos de otros, y de instrumentos más o menos sofisticados, más o menos acertados, pero no hay unos minusválidos y otros válidos, porque ninguno de los que estamos aquí somos capaces de correr los cien metros en 10 segundos, así que todos tenemos una cierta minusvalía.

Y también hay que cambiar alguna definición del diccionario porque; leía yo, no hace mucho tiempo, que inadaptable era aquella persona que no se adapta a la sociedad, e inadaptable era el femenino de inadaptable. Y no es verdad, inadaptable es la sociedad que no se adapta a la gente. Y durante mucho tiempo hemos tenido una sociedad inadaptable y no al contrario, una sociedad que no se adaptaba y por ejemplo no era capaz, no era capaz de construir una residencia como esta para adaptarse a la gama tan diversa y tan diferente que existe en la sociedad, gente que necesita unas cosas y gentes que necesitan otras.

Lo lamentable es, queridos amigos, es que esta residencia pudiera ser una isla, porque si todos los edificios universitarios y no universitarios, residencias y no residencias, tuvieran y nos hicieran a todos dependientes, pues seguramente ésta isla no haría falta, pero como no es así, pues yo me felicito de poder estar hoy aquí compartiendo la alegría con muchas personas, con Lola, con Antonio, con tantos

aquellos que han apostado firmemente. Y mientras hablaba Lola pensaba en aquellos que dicen: "Yo no sería político en la vida". Y yo respondo: "pues usted que se lo pierde, pues usted que se lo pierde". Porque la alegría que yo llevo hoy y como voy a dormir esta noche, pues esto no me lo quita nadie, esto no me lo quita nadie, y cuando Lola daba las gracias yo decía: "no, las gracias yo", porque hay cosas que no se pueden pagar. ¿Cómo se paga la mirada de Lola, o la de Antonio, o la de tantos y tantos amigos que hoy están aquí dependientes como nosotros?, así que yo comprendo que habrá gente que no les guste esto de la política, que digan: "yo no sirvo para político", pues muy bien está usted viendo hoy el partido Mallorca-Lazio, está usted tan feliz, pero no más feliz que yo, ¿eh?, yo estoy más feliz, yo estoy más contento de poder compartir esto y tantas otras cosas con los ciudadanos, así que esto de ser político de vez en cuando pues lleva muchas satisfacciones y el que no lo quiera, pues qué le vamos a hacer.

Yo, queridos amigos, desde la Junta de Extremadura apostamos por la Universidad de Extremadura; lo sabe el señor Rector, que hemos hecho un esfuerzo importante toda la sociedad y queremos, no llevar a todos los extremeños a la Universidad de Extremadura, que sería un error, pero sí queremos que todo el que pueda llegar a la Universidad de Extremadura llegue, y antes había obstáculos de tipo económico que impedían que los recursos fueran la barrera que posibilitaba o no posibilitaba el acceso a la Universidad, pero hay otro recurso que lo pone de manifiesto esta Residencia, que había gente que no podía llegar a la Universidad, no porque su coeficiente intelectual se lo impidiera sino porque las circunstancias de accesibilidad se lo impedían, las materiales, no las intelectuales, así que yo quiero que todo el mundo que pueda llegue a la Universidad, superada la barrera económica hay que superar y había que superar la barrera física que tanta gente ha dejado en el camino seguramente con muchas posibilidades intelectuales de poderse haber convertido en un buen ingeniero, en un buen arquitecto, en un buen médico, en un buen abogado, etc., etc., etc. La inteligencia, por lo tanto, debe ser el único límite, y esta Residencia ayuda a que aquellos que tienen inteligencia puedan superar una carrera universitaria en las mismas condiciones que los demás.

Durante mucho tiempo ustedes habrán observado que de vez en cuando hablo de la nueva sociedad, de la sociedad de la información e incluso pongo ejemplos diciendo: ya no hace falta salir de casa para poder trabajar a través de la red, de los ordenadores, etc. Bueno, este discurso no va para vosotros, Lola, es a los únicos a los que no va dirigido, porque yo no quiero que estéis en casa, lo que quiero es que estéis en la calle, que salgáis, que estéis en la Residencia, que estéis en la Universidad, que estéis en las asociaciones, que estéis en los viajes, hasta, hasta, fijaros bien lo que digo ¿eh?, con lo poco que me gusta, que hasta estéis en el botellón si hace falta, con lo poco que me gusta. Pero que estéis en la calle. Es decir, yo no quiero que la persona más dependiente tenga que quedarse en casa, por lo tanto el discurso de la sociedad de la información va para todos menos para vosotros que podéis utilizarlo evidentemente como el que más, pero saliendo a la calle y participando. Y esta es una oportunidad de poder participar, de poder traer gente que seguramente no hubiera tenido la ocasión de hacer una carrera, o unos estudios, de estudiar el BUP, etc., e incluso de alojarse aquí temporalmente mientras realiza cualquier tipo de actividad en la sociedad cacereña.

Y afortunadamente, el otro día veía una película de Almodóvar que trataba el tema de la dependencia con toda naturalidad, como los transplantes, también hacía otra película sobre los transplantes, con toda naturalidad, que esto es lo que más me

llena de satisfacción, es decir que hoy todo es naturalidad respecto a un mundo que durante mucho tiempo desgraciadamente estuvo oculto.

El martes me parece que inauguro los Juegos de Deporte Especial, esta es otra oportunidad que se pierden los que no quieren ser políticos. Los niños, los muchachos, las muchachas desfilando con su chándal, esto es, esto no hay cosa igual, no hay cosa igual. Y yo por lo tanto las gracias las tengo que dar a vosotros. Cuando estuvimos en el despacho y estuvimos hablando y tal, porque nos dais un ejemplo enorme, un ejemplo enorme de que no hay obstáculos que no se superen, que no se venzan, si de verdad uno quiere hacerlo, y nos da un ejemplo a los extremeños, muchas veces hemos estado muy parados, más parados de la cuenta porque no teníamos todos los instrumentos necesarios para poder desarrollarnos y hay gente que tiene algo más de dificultad y cuando quiere lo consigue. La película de Almodóvar que citaba era un joven que se queda parapléjico, tetrapléjico y en lugar de meterse en su casa y arruinar su vida, lo que hace es salir, casarse con una mujer encima rica y guapa, que ya es, y ser campeón olímpico, a esto llega, esto es una naturalidad de lo que se puede hacer en la sociedad. Y estamos inaugurando una residencia de estudiantes, y las residencias de estudiantes han tenido siempre en nuestro país, siempre, -en algunos tiempos pretéritos, bastante pretéritos-, han tenido un protagonismo muy especial en el mundo de la cultura, muy especial. Las residencias de estudiantes en Madrid en la época de la República eran un foco de irradiación de cultura extraordinaria. Pues yo os lanzo un reto, querida -u otro más que vamos a decir-, esta residencia, ojalá, que es una residencia de integración, y así debería ser conocida, la residencia de integración, ojalá que se convierta en un centro, en el centro de irradiación de cultura y de pensamientos más profundos de Extremadura, este es el reto. Y yo creo que lo podéis conseguir, hasta ahora hay que reconocer que las residencias de estudiantes han generado poca cultura, poco pensamiento, poca reflexión, poca discusión, pues a vosotros que os consideran determinados sectores de la sociedad menos válidos a ver si nos dais un ejemplo y sois capaces de que efectivamente recuperemos la vieja tradición de la residencia de estudiantes. Yo felicito a M^a Dolores, a su asociación COCEMFE, al Ayuntamiento de Cáceres que el en 94 tuvo la feliz idea de ceder los terrenos que después el alcalde firma hace tres años, a Caja de Extremadura por haber aceptado el financiar este proyecto; no sería posible financiar este proyecto si hubiera accionistas privados; como no hay accionistas privados, pues de vez en cuando se descubre que las cajas de ahorros además de cerebros electrónicos y cajeros automáticos, también tienen corazón, también tienen de vez en cuando corazón; se descubre, y esta es una de las ocasiones, de las muchas ocasiones, que la Caja de Ahorros de Extremadura pone de manifiesto que además del cajero tiene su corazoncito, y esto me anima a mí a seguir utilizando el cajero de las cajas de ahorro y me anima a que las cajas de ahorro no desaparezcan nunca de Extremadura porque si las cogen alguien con accionistas pues entonces evidentemente irán sólo al beneficio. Mi felicitación también al Ministerio de Trabajo y a la ONCE. Querida Lola, queridos amigos, la Junta de Extremadura va a estar siempre a vuestro lado en este tema, va a encargarse de la financiación de la gestión que llevareis vosotros, y lo va a hacer llueva o haga calor; ¿por qué lo digo? porque en esta materia, en esta materia, no puede depender la asistencia o no asistencia, la prestación económica o la no prestación económica, de que la economía vaya bien o vaya mal. Si la economía va bien habrá dinero para mantener este centro y si la economía va mal habrá dinero para mantener este centro, porque esto no puede depender de que tengamos buenas cosechas o tengamos malas cosechas. Si tenemos buenas cosechas estudiáis, y ¿si tenemos malas cosechas?, también, también, porque no

depende esto de la economía, sino precisamente de la sensibilidad. Aquí vais a tener además la posibilidad de encontrar una formación, y esa formación es posible que os lleve directamente a la integración laboral y entonces es cuando de verdad la integración se habrá producido, de verdad, de verdad, cuando esa integración laboral sea una realidad, entonces estaréis completamente integrados, y además y para terminar, no solamente vais a tener el apoyo económico haga frío o calor, sino que es que además estáis generando riqueza y empleo, porque este centro que tiene capacidad para 40 personas ya genera 17 puestos de trabajo. Es decir que no solamente se pide, sino que también se da, se da porque efectivamente cada día hay una sociedad que es capaz de hacernos a todos iguales, y esta sociedad, esta residencia, repito termina haciéndonos a todos dependientes que está muy bien que todos dependamos unos de otros. Así que felicidades, éxito, y no lo olvides Lola, ésta tiene que ser la residencia de estudiantes modelo del pensamiento y de la cultura en Extremadura. Que seáis felices y que sea para bien. Gracias. (*aplausos*).

